

MEMORIA DE LOS DÍAS

Indonesio, Bush y los progres

En Indonesia han encontrado los restos de un abuelo, hasta ahora desconocido. La genealogía de nuestros ancestros se complica, para confusión de los paleontólogos y perplejidad de las gentes. Lo han bautizado como homo floresiensis. Era un homínido pequeño, apenas un metro de estatura y cerebro de pomelo. Los descubridores se preguntan cómo con un cerebro tan pequeño tenía tantas habilidades como el yacimiento sugiere. Parece que esta especie proviene del homo erectus y que su vida, en un entorno aislado y sin enemigos, propició su enanismo. Según esta lógica, en la actualidad, de violenta y convulsa globalización, cuerpo y cerebro deberían tender a crecer. Los pacifistas serían los floresiensis de nuestra época. Deberían ser también pequeños de cuerpo. Si son grandes y gordos, como Michael Moore, son impostores.

Ya que saltó el nombre del cineasta progre, si yo perteneciera a esta cofradía, podría hacer un chiste comparando el tamaño del cerebro de Bush con el del abuelo indonesio. Como no pertenezco a ella, no lo haré. Y bien que siento no pertenecer, que esta cofradía es mutua de bombos recíprocos y otros gajes no menos ruidosos y de mucha sustancia. Ocupados, con extraordinaria unanimidad, llevan tiempo los progres de todo el mundo en convencernos de lo tonto y malvado que es Bush.



J. Vilas
Nogueira

Los pacifistas serían los floresiensis de nuestra época. Deberían ser también pequeños de cuerpo

No sé qué dirá Ben Laden que, aunque no progresa, ha anunciado también, a la hora en que esto escribo, su intervención en la campaña. Pues, mañana se celebran las elecciones en Estados Unidos. Elecciones presidenciales y a otros muchos puestos, aunque lógicamente las presidenciales oscurecen a las demás. Dado que las encuestas dan empate técnico, probablemente tardaremos días en saber el vencedor. Diré, de paso, que esto del empate técnico es una fineza de la jerga opinativa, quiero decir de los opinadores. Puedes pronosticar victorias o derrotas, a secas, pero si pronosticas un empate ha de ser técnico, o no será.

Los progres europeos no quieren ser norte-

americanos. Si van a los Estados Unidos no suelen resistir allí mucho tiempo. Creen que los estadounidenses son tontos y reaccionarios. Como, para ellos, Bush es las dos cosas en grado superlativo, su triunfo debería ser natural corolario democrático. Sin embargo, en impedirlo se ocupan los progres norteamericanos. Esta especie es menos monótona que la europea. Por tanto, es difícil saber si quieren ser europeos, y si creen que los europeos somos europeos y progresistas. Cuando vienen por aquí, tampoco suelen quedarse mucho. Los que sí se quedaron fueron los muertos en el desembarco de Normandía, pero no consta que fuesen progres. Sus connacionales progres, al regresar a los Estados Unidos, gustan de llevar algún vestigio de la vieja Europa. Dado que una guerra ocupa mucho equipaje, una ilustre sombra, pongamos por caso Rousseau o Robespierre, puede servir de avío. Pero como son éstas sombras predatorias acaban comiéndose a los espectros autóctonos, más pacíficos y liberales, pongamos Jefferson o Madison, por mantener alguna correspondencia.

Con el apoyo de tanto progre, Kerry debería ganar. Sin embargo, conocidas las mañas de los progres europeos, yo prefiero que gane Bush. Y no es que crea que, con uno u otro, la política exterior norteamericana vaya a cambiar mucho. Es instinto de supervivencia.

CRÓNICAS BÁRBARAS

Rojos contra rojos

Manuel Molares do Val

Rojos versus rojos. No aules contra rojos. Ni capitalistas contra obreros. Ni burgueses frente a proletarios. Se trata de trabajadores reprimidos por guardias y jueces siguiendo órdenes de izquierdistas, no de explotadores banqueros.

El paradigma de esta situación está dándose en Pontevedra, una hermosa ciudad con alcalde del BNG con apoyo del PSOE.

La ciudad alberga una planta productora de pasta de papel. Es la única gran factoría de la ciudad. Una fuente de riqueza que no concluye el ciclo productivo, y sus nuevos propietarios quieren crear una instalación que transforme la pasta en papel. Nacionalistas y socialistas se oponen, por lo amenaza el cierre. Los obreros protestan y el Ayuntamiento progresista les manda jueces y guardias.

prodigalidades de unos las deficiencias de los otros.

La Política debe cifrarse especialmente en el óptimo aprovechamiento de las posibilidades latentes en la sociedad.

Supone un correcto inventario de los recursos disponibles, con el mínimo coeficiente de disipación y respetando escrupulosamente las reglas de Justicia, según las cuales el cometido esencial del poder estriba en proceder a su impersonalización, anonadándose en la objetividad de normas exentas de prejuicios, donde el único criterio preferencial consista en no escatimar medios para que los mejores conserven su preferencia natural al puesto por el que compiten.

La Política, al igual que la educación, se distingue como conocimiento y como práctica. Como conocimiento: o se atiene al método científico o se convierte en mera iniciativa del poderoso, ajena a cualquier crítica racional. Cuando, por el contrario, la domina la reflexión, su ley no puede nunca ser otra que reducir la arbitrariedad a cero.

EL OJO CRÍTICO

Causalidad social

Siempre nos cabe para caracterizar un país escribir frases como ésta: Roma fue como fue, porque fue como fue; nosotros somos como somos, porque somos como somos. Estampamos así una verdad de hecho, que aún disolviéndose en una redundante tautología, obtiene el refrendo de la experiencia.

Todos sabemos que cada sociedad es el resultado de la interacción de múltiples causas. ¿De qué depende nuestro modo de ser? Aunque dar respuesta a una pregunta tan complicada rebosa arduos problemas, es evidente que se suele contestar refugiándose en vagas generalidades. Podemos decir que nuestro modo de ser obedece al conjunto de las influencias que nos han afectado. Una parte de nuestra personalidad se debe a cómo hayan sido nuestros padres. Otra, se relaciona



José Lois
Estévez

La Política debe cifrarse en el óptimo aprovechamiento de las posibilidades

na con las ideas y el carácter de nuestros educadores. Tampoco podemos prescindir del estado a que han llegado nuestros conocimientos, ni de la potencia de nuestra imaginación ni de la viveza de nuestras inquietudes. Tampoco son relegables nuestras convicciones ético jurídicas ni nuestros hábitos de conducta.

Los hombres venimos al mundo pobremente equipados. Nuestro don más preclaro está en la curiosidad, que se une a una gran capacidad inventiva y afán de saber. Nuestra superior fuente de recursos reside en nuestra variabilidad de aptitudes. Somos poderosos gracias a nuestras desigualdades, mucho más importantes que nuestras coincidencias.

Diferimos en aficiones, en gustos, en propensiones congénitas, en habilidades, en intereses, en la diversidad de nuestra memoria, en nuestros talentos, muy diferentes. Gracias a no servir todos igualmente para todo, podemos obtener de cualidades muy diversas óptimos resultados. Próximas a nosotros nos cabe encontrar personas que saben hacer cosas de que nosotros somos incapaces. El progreso consiste simplemente en combinar distintas aptitudes y

esfuerzos, a fin de obtener el máximo rendimiento y esmero en las potencialidades humanas. En esto consisten, a la par, la educación y la política.

La educación es, sobre todo, un hecho social, por estar regida por la ley de los grandes números. Lo que la configura son las grandes tendencias que inspiran los sentimientos colectivos. Cada pueblo tiene un modo de ser, determinado por su orientación educativa y por sus hábitos políticos, dos cosas que se complementan y que acaban por confundirse. Individualmente, la educación exige primero explorar sagazmente la intimidad de cada uno para desentrañar sus más recónditos y originales atributos, dárseles a conocer a quien acaso los ignore, potenciarlos mediante su ejercitación práctica repetida y sacarles el mejor partido subsanando con las



EN PLENO CENTRO DE LA CIUDAD
EDIFICIO "CINE RIAZOR"

Avda. De Rubine - A Coruña

EN
CONSTRUCCIÓN

Viviendas de 2, 3 y 4 dormitorios,
Locales Comerciales y Garajes



Delegaciones en:
PONTEVEDRA - SANXENXO - VIGO - A CORUÑA - MALAGA - OVIEDO

Información y venta: Avda. De Rubine, nº 8
A Coruña: 981 272 735
Pontevedra: 986 851 480